

Deconstruyendo el funcionalismo radical

Role of Regionalization and sustainable city

Conif Alvaro Zavala*

Resumen:

El presente artículo, constituye un ejercicio conceptual de deconstrucción de las características predominantes del funcionalismo radical en arquitectura, porque es imprescindible que los arquitectos entiendan, que los proyectos excesivamente funcionalistas nos alejan cada vez más de la naturaleza, de los fundamentos primordiales de la arquitectura y del ser que debe permitir y debe buscar su reencuentro, el ser humano. La gama temática expuesta, propone volver nuestra mirada a la enorme e irrenunciable responsabilidad que tiene el arquitecto, en la generación de proyectos arquitectónicos basados en contenidos trascendentes que promuevan dicho reencuentro, como fundamento primordial de toda concepción arquitectónica; con la intención última de lograr que los proyectos arquitectónicos, nunca dejen de ofrecer satisfacción, gozo y liberación, a un ser humano cuya naturaleza multidimensional, es exquisita e intrínsecamente singular y compleja.

Palabras clave: Deconstrucción, corrientes funcionalistas, funcionalismo radical, arquitectura, arquitectura esencial, satisfacción, autorrealización, liberación, ser humano.

Abstract:

This article constitutes a conceptual exercise towards the deconstruction of the radical functionalism prominent features in Architecture, due to the fact that it is essential for Architects to understand that an excessively functional project distances us even more from the nature, of the main foundations of architecture and of the human being to whom should allow and look for their reunion. The thematic range exposed, proposes to look back into the inescapable responsibility assigned to architects to generate architectural projects that promote such reunion, as primary basis of all architectural conception, with the final purpose to achieve projects that never stop offering satisfaction, joy and sense of freedom to the human beings, whose multidimensional nature is exquisite and intrinsically singular and complex.

Keywords: Deconstruction, functionalist schools, radical functionalism, architecture, essential architecture, satisfaction, self-realization, self-fulfillment, liberation, human being.

* Docente de Talleres de Diseño Arquitectónico e investigador independiente (CONCYTEC). E-mail: konif@hotmail.com



Fig. 1. El Coliseo de Roma.

Desde Julio César hasta Aureliano, se utilizó el deleite y éxtasis (circo) para el control de las masas.

Fuente: Recuperada de: <http://megaconstrucciones.net/images/monumentos/foto/coliseo-roma-2.gif> (2012).

1. Introducción

10

El presente artículo invita a los lectores a sumergirse en el más gratificante, analítico y fértil mundo de la duda, puesto que la duda nos permite cuestionar todo lo que hemos aprendido, y todo lo que evidente e implacablemente nos quiere ser impuesto en el entendimiento de la arquitectura. Apoyándonos en el *Racionalismo crítico* de Karl Popper, el *Programa de investigación científica* de Imre Lakatos y las *Esferas* de Peter Sloterdijk, ácidos críticos de las teorías y corrientes del pensamiento, damos inicio a la exploración en el fértil mundo de la duda, identificando el siguiente enunciado:

... La arquitectura de nuestro tiempo se está convirtiendo en una práctica in-esencial, puesto que quien la intenta definir, delimitar y hasta imponer; muestra ser una arrogante, distraída y complaciente víctima de las estrategias de control social y de manipulación mediática de masas... (Timsit, 2002)

Este hecho ocasiona una innegable influencia en la cada vez más sórdida, indiferente y superficial -práctica profesional- de algunos arquitectos, que permanecen ajenos a las búsquedas esenciales que han permitido el desarrollo de la arquitectura.

Inferimos que la tergiversación de lo esencial, ha sido impulsada por el intolerante, sesgado y mecanicista funcionalismo radical, que ha degenerado y continúa degenerando los fundamentos esenciales de la arquitectura, los sistemas de análisis que se aplican, y por tanto sus manifestaciones.

Diferentes enfoques y tipos de análisis, como el programático (que considera que *programar*, es suficiente y se circunscribe a delimitar y reducir la inmensa diversidad de expresiones humanas, a unas cuantas etiquetas y mecánicas actividades) o el tipológico (como si la arquitectura pudiese encasillarse en unos cuantos tipos, y estos fueran las únicas manifestaciones posibles de la arquitectura), constituyen reminiscencias de un cuestionable hábito por estandarizar, esquematizar, simplificar y querer controlarlo todo; supeditando la arquitectura, a criterios que distan mucho de sus propósitos primordiales, y de nuestra pretendida búsqueda de soluciones óptimas en el ámbito de la arquitectura.

Por ejemplo, si partimos del supuesto de que la aplicación de *categorías arquitectónicas* como: forma, espacio, función, contenido (Ching, 2002) busca generar un proyecto arquitectónico integral; es muy probable de que sea en el contenido y la forma donde yacen algunos de los fundamentos esenciales de la arquitectura, y donde se manifiesta su gran poder simbólico, placentero y trascendente.

Pero un concienzudo análisis multidimensional de la historia nos muestra abundante evidencia de que dicho poder simbólico, en demasiadas ocasiones, ha sido y actualmente continúa siendo puesto al servicio de intereses mezquinos, de élites gobernantes y grupos de poder económico, político, religioso, académico, etc. (Sudjik, 2007).



Fig. 2. Basílica de San Pedro (Roma)
Constituye una de las más elaboradas representaciones del “Poder religioso, otro ejemplo de control y manipulación social.

Fuente: Enciclopedia Microsoft Student. Encarta Premium (2010).

¿Cómo explicar la relevancia actual de estas manifestaciones esenciales, involucradas en lo que conocemos como *contenido y forma*, y proponer nuevos roles que podría asumir la arquitectura en la sociedad del Siglo XXI, si sus ricas expresiones en reiteradas ocasiones se encuentran sometidas a la ineptitud, pereza, conveniencia e irresponsabilidad cómplice de meros mercaderes de la construcción?

Por otro lado, la *Estrategia de la distracción* (Timsit, 2002) ha sido y continua siendo uno de los mecanismos de control social más utilizados en la historia. Si analizamos la famosa frase: “Panem et circenses” (Pan y circo) escrita en la Sátira X del poeta romano Juvenal en el año 100 a.C. (Balasch, 1991, p. 334), podemos inferir, con muy alta probabilidad, que el principal propósito al construir, edificaciones como el Coliseo de Roma (ver Fig. 1), fue el control social y la manipulación mediática de las masas. Los políticos romanos desde Julio César (140 a. C.) hasta Aureliano (275 dC.), decidieron ganar los votos de los pobres con medidas populistas como regalar trigo -o vendiéndolo muy barato- y proporcionando a las masas diversas fuentes de entretenimiento -circosiendo desde entonces la forma más efectiva de obtener el poder. Para completar la escena histórica, tenemos las batallas de gladiadores y los prisioneros que siendo arrojados a los leones causaban el deleite y éxtasis de las masas. Por ello podemos deducir que esta edificación tuvo como una de sus finalidades, el control social mediante la distracción; el espectáculo

circense como estratagema consentida por y para el adormecimiento cultural.

Si analizamos con profundidad lo que subyace en la construcción de la Basílica de San Pedro en Roma (ver Fig. 2), logramos deducir que constituye una de las más elaboradas representaciones del *poder religioso*, otro ejemplo de control y manipulación social, que ha utilizado por decenas de siglos la impresión de los sentidos, mediante la generación e imposición arbitraria de objetos conmemorativos de verdades pretendidamente inamovibles y utilizando lo mejor de las artes. Exquisito esplendor reforzando la obediencia ciega, mediante sistemas de control basados en la “palabra divina”, la aversión al conocimiento (incendio de bibliotecas, filósofos y pensadores acusados de brujería y hechicería, el conocimiento como atribución únicamente divina) e instaurando el miedo en los habitantes de un determinado lugar (por la excomulgación, martirio eterno, la hoguera, etc.), mediante la manipulación estratégica de los sentidos (estructuras, esculturas, impresionantes imágenes, sonidos “celestiales”, aceites y aromas conmemorativos, etc.). La intolerante religión, constituye de este modo, un histórico, fanático y reiterado ejercicio de control de masas, que desencadenó la misoginia (relega a la mujer a una papel secundario, ajeno incluso al liderazgo de la iglesia), las más grandes hipocresías (pederastia, la igualdad y el diezmo), privilegios irrenunciables por derecho divino y la renuncia de



Fig. 3. Sede Central de la ONU (Nueva York). Una expresión del poder político. Nótese la simplificación llevada al límite.
Fuente: Enciclopedia Microsoft Student. Encarta Premium (2010).

la riqueza en la tierra, etc.), odios, guerras (como las Cruzadas), matanzas y venganzas (en defensa de lo divino, invasiones a territorios impíos, etc.) que han existido en la historia de la humanidad.

12 Revisando los hechos detrás de las apariencias en la construcción de la Sede Central de la ONU-Nueva York (ver Fig. 3) como representación del *poder político* y de un consenso aparentemente hegemónico. Los 17 acres del terreno sobre el cual se construyó esta edificación, fueron comprados por orden de Nelson Rockefeller, después del inicial ofrecimiento de situarla en la propiedad de la familia Rockefeller de Kykuit. Los ocho millones y medio de dólares por la compra de los terrenos fueron financiados por su padre John D. Rockefeller, Jr., que los donó a la ciudad. El arquitecto director del complejo fue Wallace K. Harrison, el arquitecto-asesor de la familia Rockefeller.

Son ampliamente debatidas, y algunas veces calificadas y reconocidas, las posibles intenciones de las *generosas donaciones* que realizan algunos magnates, para hacer posible la construcción de edificios que enfatizan el poder político o económico a nivel mundial. “Los miembros y ancestros de la familia Rockefeller, han sido señalados por diversas fuentes como los artífices y sospechosos beneficiarios de las crisis económicas más salvajes del siglo XX, así como múltiples acusaciones de conspiración y monopolios”. (Gentle Machine Productions, 2007; Klein, 2007).

Y por ello cabe preguntar: ¿Qué es lo que representa en sí la ONU?, ¿representa realmente a las Naciones Unidas o representa el disimulo cómplice de una élite burócrata, que busca asegurar el *statu quo* que beneficia y salvaguarda en primera instancia, los intereses de las mismas corporaciones que financian la construcción de este tipo de edificios?, ¿Es este edificio de oficinas, elegido de entre 50 propuestas el que mejor representa la enorme diversidad de la humanidad? ¿Qué es lo que se quiso representar?, ¿el modernismo, y las posibilidades constructivas de los materiales?, ¿En un proyecto que debería representar a la humanidad? A raíz de las discusiones previas, podemos deducir que el funcionalismo radical también ha sido puesto en ejercicio en esta edificación, (la función de los materiales y la función utilitaria del edificio), prescindiendo una vez más de los fundamentos esenciales de la arquitectura.

Se considera también que los grandes centros comerciales son manifestaciones visibles del *poder económico*, que corrompe lo público y el sentido de pertenencia a un lugar; la ilusión de un espacio interior (netamente privado) que puede ser utilizado como espacio público, y que el usuario pertenece a *ese lugar* y que *ese lugar le pertenece*.

... transformar el espacio público de la calle en un espacio comercial privatizado de un centro de compras tiene claros costos sociales en términos de acceso democrático y responsabilidad pública... la domesticación del espacio a través de la purificación y privatización involucra crecientes exclusiones sociales y acrecienta las desigualdades... (Jackson, 1998).



Fig. 4. Viviendas de interés social.

Nótese las degeneradas consecuencias que derivan del funcionalismo radical, la pérdida de fundamentos esenciales en arquitectura y el extravío de los propósitos de la arquitectura.

Fuente: <http://publimetro.pe/actualidad/noticia-mivivienda-beneficio-mas-175-mil-familias-13556>

Es aquí donde inicia la impresión fugaz de los sentidos (productos, ofertas, promociones, luces, destellos, etc.), el hombre común, manipulado por la indolente inducción al consumo de la irresponsable publicidad. Tal como lo designa Bauman (2004) “el residente de la ciudad convertido en un simple agente de consumo”.

El concepto de *vivienda de interés social* (ver Fig. 4) debe ser estudiado desde esta perspectiva, porque es donde se manifiesta el más crudo funcionalismo radical. Los acérrimos defensores de este tipo de *viviendas*, no cuestionan ¿el por qué de la vivienda mínima? ¿cuán mínima debe o puede ser una vivienda? ¿Debe ser mínima o máxima? ¿Qué significa coexistir en el interior de una vivienda de interés social? , ¿La compleja experiencia del vivir, debe reducirse a una fatua, simple y práctica imitación de un reducido cobijo cavernario?

Considerando que todas las edificaciones anteriormente mencionadas, aparentemente cumplen el propósito para el que fueron creadas, es decir están diseñadas bajo los términos del funcionalismo radical). Se proponen las siguientes preguntas:

- ¿Qué ha sido y qué es la arquitectura?
- ¿Para qué han servido las cualidades históricas que académicamente reconocemos en la arquitectura?
- ¿Cuáles son los fundamentos esenciales de la arquitectura del siglo XXI?

Es primordialmente necesario que tengamos una actitud reflexiva y propositiva, ante la difusa perspectiva que se cierne respecto a las posibles expresiones de la arquitectura en el siglo XXI. Debemos permitirnos un impostergable momento de reflexión, para re-pensar, los fundamentos esenciales que dan origen, definen y caracterizan a la inmensa variedad de manifestaciones visibles que puede llegar a tener la arquitectura.

13

Por lo expuesto debemos evitar a como dé lugar, que los proyectos arquitectónicos originen, configuren, defiendan y fortalezcan, estrategias de control social y manipulación mediática de nuestra sociedad.

1.1 La necesidad, génesis del funcionalismo

Immanuel Kant, considerado por muchos como el pensador más influyente de la era moderna, sostuvo que: *...Las necesidades de muchos, pesan más que las de pocos...* y es evidente que este concepto se encuentra implícito tanto en las consideraciones políticas, en el entendimiento colectivo de nuestra sociedad y en la *práctica profesional* de los arquitectos. Es evidente también que las necesidades básicas requieren atención inmediata. Sin embargo, si asumimos esta frase de Kant, estaríamos dejando de lado, el hecho categórico de que el ser humano es mucho más que un montón de células que necesitan ser alimentadas. Reduciríamos la *condición humana* -el conjunto de experiencias humanas y de vivir vidas



Fig. 5. Pirámide de necesidades de Abraham Harold Maslow

Este gráfico nos permite entender que la arquitectura no solo debe satisfacer necesidades fisiológicas y de seguridad, sino que también debe buscar la satisfacción de todos los niveles de necesidades.

Fuente: Gráfico realizado por el autor, considerando la estructura general de la Pirámide de necesidades de Maslow

humanas-, a una elemental función bioquímica, y como es característico en el funcionalismo radical, serán traducidas en construcciones mediáticas, extremadamente simples, prácticas y masivas. Recordemos que la simplificación y la masividad, discuten frontalmente toda singularidad del ser humano y la originalidad de los proyectos arquitectónicos.

14

El ideal de vivienda de las personas que habitan la ciudad, está lejos de parecerse al reducido habitáculo de sobrevivencia que ofrecen algunos constructores, un pequeño recinto que limita sus aspiraciones personales y colectivas, una morada a la que se tienen que acostumbrar a como dé lugar. Cual si fuera una confabulación en la que les decimos: ¡tú no puedes pagar más, solo puedes aspirar a esto y a esto te debes acostumbrar! ¡Si quieres más, paga más! ¿Debemos permitir, que el aporte del arquitecto se reduzca a estas expresiones? ¿Esto es lo único que les podemos ofrecer? ¿Una vivienda social que constriñe la vida y la mayoría de sus expresiones?

Desde esta óptica, el arquitecto no debería limitarse a satisfacer estrategias empresariales o políticas capital desarrollistas y atender necesidades de vivienda mediante falsas compensaciones sociales; sino que también debe promover la satisfacción de necesidades superiores y promover mejoras en la sociedad.

1.2 Pirámide de necesidades de Maslow

Existen muchas clasificaciones de las necesidades del ser humano, pero a pesar de las justificadas reticencias que genera el aporte de Maslow, todas parecen compartir sus características generales; y la consideramos en este análisis, porque nos acerca al entendimiento de muchas necesidades que actualmente no son satisfechas por el proyecto arquitectónico, y lo que es peor aún, no son parte de los análisis relacionados con la arquitectura.

Abraham Harold Maslow (1943) describe mediante esta sencilla pero densa pirámide (ver Fig. 5) un proceso por el cual, el ser humano muestra un mayor grado de autorrealización -alcanzando el nivel de plena felicidad y armonía-, cuando satisface progresivamente los diversos niveles de necesidades; pasando de la satisfacción de necesidades básicas (respirar, comer y dormir), a la satisfacción de necesidades superiores (la creación artística y la trascendencia).

La arquitectura ciertamente es un acto mayor, y sólo resulta imprescindible como manifestación en nuestra sociedad, cuando el ser humano que habita la ciudad ha alcanzado un alto grado de satisfacción en todos los niveles de necesidades. Debemos entender por tanto, que el proyecto arquitectónico debe promover un imprescindible acercamiento a la autorrealización del ser humano.



Fig.6. Crystal Palace (Londres).

Nótese el empleo de materiales masificados por la revolución industrial, la simplicidad volumétrica de la construcción, en donde prima el material sobre ser humano.

Recuperado en: https://rosswolfe.files.wordpress.com/2013/05/800px-crystal_palace_interior2.jpg

1.3 Contextos y pretextos en la práctica profesional del arquitecto

De acuerdo a los análisis previos, podemos inferir sin dificultad que mientras más simple, práctica, facilista, superficial y estúpida es una sociedad; menos necesita de arquitectura ¿Esto no nos preocupa? El arquitecto actual, al ser el resultado de esa sociedad; manifiesta una enorme timidez, inseguridad, intolerancia e indiferencia, ante un ser humano que considera tan ajeno de sí mismo, en tanto más mecánico se torna su “acto creativo”. Salvo honrosas excepciones, el arquitecto actual tiende a preferir lo fácil, lo urgente, lo rápido, lo mediático; sin detenerse un tiempo a pensar que tal insustancialidad e irrelevancia carece de sentido, sin entender que si su aporte se convierte en un simple y mezquino juego de apariencias, lo único que puede acontecer es la muerte del arquitecto.

1.4 Del utilitarismo propio del funcionalismo

El funcionalismo radical, tiene como una de sus máximas expresiones, el utilitarismo; prescinde de la valía polisémica de los ornamentos y ensalza la técnica aplicada a la generación de productos masivos. Jean Baudrillard (1969) nos dice: “el objeto técnico puro, solo sirve como parte de la máquina”.

Todo esto nos sugiere que la máxima expresión del utilitarismo es la máquina. Y, hasta donde sabemos,

la máquina más eficiente es un arma, puesto que únicamente es útil al propósito para la que fue creada, la satisfacción del fabricante. En correspondencia, un técnico edificio de departamentos o una “vivienda de interés social”, solo sirven al único propósito para el que fueron creadas, la satisfacción del inversionista.

Deducimos entonces, que un objeto técnico excesivamente funcionalista se convierte en un arma, y las armas tienen como finalidad el control, sometimiento y la destrucción del ser humano. Inferimos entonces que mientras más se alejen los proyectos arquitectónicos de los objetos técnicos puros, menos se parecerán a armas de control y manipulación social.

15

2. Metodología

Destruktion es un método de análisis implícito en los numerosos aportes del filósofo alemán Martin Heidegger (1886-1976) para intentar entender el verdadero significado de las palabras.

Jacques Derrida (1930-2004) difunde y sistematiza el concepto de deconstrucción, desde la perspectiva lingüística y crítica al sistema social, luego se generaliza su uso en diversas áreas del conocimiento. Siguiendo lo planteado por este filósofo argelino, se deduce que el concepto de deconstrucción se manifiesta un desmontaje de un concepto o de una



Fig.7. Edificio Bauhaus (Dessau)
 Nótese la simplicidad de las formas y la carencia de significados complejos.
 Fuente: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Bauhaus-Dessau_Verbindung.JPG

16

construcción intelectual por medio de su análisis, mostrando así contradicciones y ambigüedades.

2.1 Deconstrucción- El funcionalismo radical

El funcionalismo radical en arquitectura, muestra una incansable búsqueda reduccionista de lo mínimo y lo estrictamente necesario. Las características de los proyectos basados en el funcionalismo radical, dejan de lado impunemente la natural búsqueda del placer y satisfacción del ser humano; reduciendo la arquitectura del edificio a un conjunto de inconsistencias que analizaremos en los siguientes ejemplos:

El Crystal Palace (Londres) diseñado por Joseph Paxton (ver Fig.6), en este edificio se muestra el empleo de materiales masificados por la revolución industrial, resultado de la producción en masa y la simplicidad volumétrica de la construcción. Prima el material sobre la comodidad del ser humano, perdiéndose la posibilidad de transmitir otros conceptos diferentes a la utilidad del edificio.

En el edificio de la escuela alemana Bauhaus (Dessau) diseñado por Walter Gropius (ver Fig.7), se manifiestan volúmenes ortogonales de extrema simplificación. Volúmenes completamente ajenos a la compleja y diversa vida cotidiana del ser humano, reduciendo al mínimo la interacción entre el ser humano y la naturaleza, haciendo prevalecer

lo mínimo, en objetos carentes de significados complejos.

La casa Tremaine (Santa Bárbara) diseñada por Richard Neutra (ver Fig.8) es el resultado del ejercicio volumétrico básico de extremada sencillez, donde prima la geometría sobre el contenido, la técnica estructural sobre las relaciones de afectividad entre los objetos constituyentes y el ser humano, y la pérdida de la génesis polisémica del proyecto.

El Seagram Building (New York) diseñado por Ludwig Mies van der Rohe y Philip Johnson (ver Fig.9) es un ejemplo clásico de funcionalismo radical, que genera objetos simples, reduccionistas, a-semánticos. ¿A parte de expresar contenidos tan involucionistas como la imposición y el totalitarismo, qué otros significados comunica?

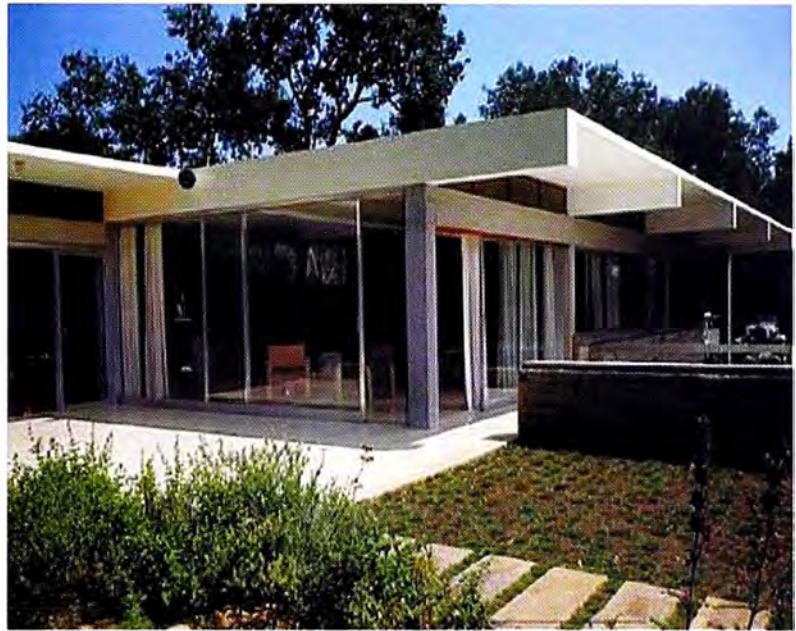
Edificio de departamentos contemporáneo (ver Fig.10). Un ejemplo típico de arquitectura netamente funcionalista, carente de emotividad y significado; un juego reduccionista de relaciones geométricas simples, mínimo, sobre mínimo, sin énfasis ni elementos que apoyen su lectura, vidrio a un lado y al otro.

Gilles Deleuze (1991) nos dice que este tipo de construcciones solo tienen la finalidad de satisfacer únicamente a los inversionistas, a quienes califica como: *una nueva raza impúdica de dueños*. En vez de encarcelar a las masas, las amontona y encajona

Fig.8. Casa Tremaine (Santa Bárbara)

Nótese el ejercicio volumétrico básico de extremada sencillez, en donde prima la geometría sobre el contenido, la técnica estructural sobre las relaciones de afectividad entre los objetos constituyentes y el ser humano.

Fuente: <http://www.tareasfacil.info/Arte-y-Musica/Arte-Universal/International-Style.php>



en el menor espacio posible, y cada vez en más simples habitáculos; con la intención de poder controlar sus gustos, sus elecciones, sus hábitos de vida, sus hábitos de compra, sus elecciones, su comida; situación donde los modos de conducta y las relaciones sociales son establecidas por el marketing en la sociedad; endeudándola para generar una permanente dependencia del sistema financiero.

De este modo el inversionista controla al arquitecto, manipulándolo, utilizándolo, y luego desechándolo, para contratar el siguiente en lista de espera; que logren traducir sus fines, en construcciones carentes de arquitectura, con la única intención de producir la mayor cantidad de suburbios y ghettos en el menor espacio posible. ¿Qué poca dignidad muestra el cada vez más débil arquitecto! Mientras prime la voluntad del inversionista, sobre la voluntad del arquitecto, sólo puede acontecer su cosificación, el aniquilamiento de sus expresiones, reflejando la insustancialidad de su acto creativo; una reemplazable pieza estándar de la máquina. No es posible negar la sistemática acción de los que dictan las reglas de juego (inversionistas, administradores de ciudades) en su búsqueda por acostumbrarnos a lo mínimo ¿no nos damos cuenta que hasta el espacio de acción del arquitecto, se ha reducido al mínimo?

El arquitecto ha sido guiado con su complaciente indiferencia, a un peligroso estado de impredecibles consecuencias, postergado por barreras conservadoras

de corrientes arquitectónicas, a las que ha rendido culto y pleitesía por décadas, tendencias que han acomodado según las circunstancias sus posturas intransigentes, involutivas y evidentemente obsoletas. No debemos seguir permitiendo que el temor a lo nuevo siga retrazando la necesaria exploración de nuevas interpretaciones y posibles manifestaciones de la arquitectura que podemos ofrecer a la humanidad del siglo XXI..

3.0 Resultados

- El funcionalismo radical transmite contenidos involucionistas: tiende hacia lo simple, lo práctico, lo sencillo, y lo masivo. La naturaleza compleja del ser humano se encuentra reducida al mínimo. La *eficiencia mecánica y barata* reemplaza expresiones esenciales y principios fundamentales de la arquitectura.
- La arquitectura del siglo XXI debería comunicar contenidos evolucionistas: Que tiendan hacia lo complejo, lo excelso y singular. Que la naturaleza compleja del ser humano se encuentre liberada y proyectada hacia el logro de metas máximas.
- El funcionalismo radical es utilitarista, porque le da importancia excesiva al uso y deja de lado todo lo que no sirva a éste limitante propósito. El arquitecto modifica intencionalmente los espacios y ambientes del proyecto final, convirtiendo la construcción, en un peligroso mecanismo de control y manipulación social.



Fig. 9. Seagram Building (New York).
Véase otro ejemplo de funcionalismo radical, que genera objetos simples, reduccionistas, a-semánticos.
Fuente: Enciclopedia Microsoft Student. Encarta Premium (2010).

18

- La arquitectura del siglo XXI debería tener búsquedas hedonistas, sin restarle importancia al uso, enfatizar la enorme y trascendental importancia de la manifestación de la belleza. El arquitecto debe liberar intencionalmente al ser humano, proponiendo la realización de un sinfín de actividades convirtiendo el proyecto final en una manifestación polisémica que se integre a la experiencia psico-temporal del ser humano.
- El funcionalismo radical es cuantitativo porque tiene predilección por volúmenes, masas, cantidades, números y cifras. Restringiéndose a la reducción de costos, la población atendida y la rentabilidad por m² construido.
- La arquitectura del siglo XXI debería ser cualitativa, para ello debe mostrar predilección por lo esencial de las cosas, por los personajes, los eventos, los mensajes, la generación de identidades, la cantidad de detalles por m² y por el alto costo que significa la involución de nuestra sociedad.
- El funcionalismo radical satisface necesidades materiales, sigue la premisa: *Menor presupuesto y mayor ganancia*, magro discurso de quienes olvidan que el mayor interés del arquitecto debe ser la satisfacción de necesidades de estima y autorrealización del ser humano.
- La arquitectura del siglo XXI debería satisfacer principalmente necesidades inmateriales, para ello

debe hacer visible, *eso que está más allá* de lo que se muestra superficialmente.

- El funcionalismo radical es minimalista debido a que acostumbra al ser humano a conformarse con poco, puesto que basa sus concepciones en la satisfacción de necesidades cada vez más primarias. Pretende que el gusto del ser humano se acostumbre al uso de productos industriales, para la primacía de fines mercantiles y con la rebuscada excusa de una pureza conceptual inexistente que disimule la insustancialidad de la propuesta.
- La arquitectura del siglo XXI debe ser maximalista, porque al interactuar con el ser humano e integrarse a su naturaleza cada vez más compleja, favorece su esencia, la humanidad. Debe basar sus concepciones en la satisfacción de necesidades de pertenencia, estima y autorrealización. Debe buscar despertar, motivar y liberar, lo más inspirador, ideal y trascendente de la condición humana.
- El funcionalismo radical anula la posibilidad de eventos no planificados, porque limita la generación de ocurrencias y sucesos imprevistos. El técnico planifica todos los usos que el usuario debe hacer de los espacios. Pero: ¿qué pasa si queremos usar la calle como pasarela cultural, para disfrutar las expresiones en la ciudad, permitiendo disfrutar y fortalecer la red pública y la vida en comunidad? ¿Solo podemos disfrutar la experiencia en la ciudad en áreas recreativas? ¿Y si queremos cantar, correr y

Fig. 10. Edificio de departamentos contemporáneo.

Un ejemplo típico de proyecto constructivo, pretendidamente arquitectónico, carente de emotividad y significado; un juego reduccionista de relaciones geométricas simples, mínimo sobre mínimo, vidrio a un lado y el otro.

Fuente: <http://img149.imageshack.us/img149/8374/inno-voaptos1wv8tk9.jp>



pintar en la vía? ¿Y si queremos caminar descalzos sobre el césped del parque?

- La arquitectura del siglo XXI debe promover la generación de actividades no dirigidas. El encuentro entre seres humanos es un complejo acontecimiento, que posibilita la integración y fortalecimiento de nuestra sociedad. Sugerir actividades que el ser humano puede realizar en los espacios, pero no imponerlas. Un proyecto arquitectónico debe permitir y hasta motivar sucesos imprevistos, ofrecer diversos elementos conceptuales que faciliten actividades de integración y comunicación social.
- El funcionalismo radical es reduccionista: *Menos es más*. Reiterada frase que los *funcionalistas radicales*, utilizan pero no logran desarrollar, aún cuando resulta más que evidente su contradictoria naturaleza. Menos es menos y más es más.
- La arquitectura del siglo XXI, debe ser expansionista, mientras más se le permita disfrutar al ser humano, mejor. El arquitecto no debe conformarse con poco, ofrecer lo mejor de sí buscando nuevas formas de proyectar la ciudad. Proponer la máxima profundidad conceptual posible, que propicie la libertad del ser humano, y de éste modo, propiciar deliberadamente la evolución de nuestra sociedad.
- El funcionalismo radical es generalmente carente de emotividad, debido a que le otorga importancia jerárquica al material, más que al ser

humano. Consideran los detalles y la valía polisémica de los ornamentos, como elementos prescindibles e innecesarios en el proyecto. *Utilitas y solo utilitas*.

- La arquitectura del siglo XXI debe abundar en emotividad, reconociendo la importancia de la relación del ser humano con la naturaleza más que con el material. El proyecto arquitectónico debe constituir un lenguaje de comunicación que permita la liberación del ser humano, por ello debe tener esencia, contenido, experiencias, y cuestionamientos, que van más allá de la mera construcción.
- El funcionalismo radical promueve la satisfacción individualista de las aspiraciones del ser humano, en desmedro de la satisfacción colectiva e integracionista del ser humano. Desconecta consciente o inconscientemente los vínculos de la sociedad por fortalecer la agenda consumista de turno; convirtiendo al ser humano en una unidad que consume, que sólo es útil, mientras sea dependiente del sistema financiero y pueda satisfacer las demandas del cada vez más mezquino y *exigente* mercado inmobiliario.
- Debe reconocer que el ser humano, es singular, con ilimitados recursos de manifestación, un ser independiente, que se ha ido adecuando a los sistemas de control y manipulación social, y que forma parte de un organismo vivo, nuestro planeta. De similar modo, es una tarea vital promover la

integración social y la expresión de sus singularidades conformando un sistema social auto regenerativo, auto influyente y auto evolutivo.

- En el funcionalismo radical el objeto limita al individuo, sus actividades, actitudes, gustos, su forma y capacidad de *ver* (y por ello los elementos de fuga visual), su permanencia en los lugares; reduciendo la experiencia del individuo en el espacio arquitectónico y espacio público, a un simple juego de mecánicas actividades en donde el ser humano es controlado al máximo.
- La arquitectura del siglo XXI, debe promover la liberación del ser humano. El arquitecto debe proponer actividades, diseñar espacios para que el hombre común interactue libremente con los objetos constituyentes del proyecto, donde este elija el tiempo de permanencia en los lugares. Ensalzar la experiencia trascendente en el espacio arquitectónico, como resultado de la construcción conceptual de un sólido contenido.
- El funcionalismo radical busca la aprehensión insensible del proyecto arquitectónico, bajo esta premisa reconocemos que el arquitecto funcionalista no transmite ningún contenido complejo a través del proyecto arquitectónico, se conforma con *componer* utilizando *formas básicas*, interacciones mínimas y en donde prevalece la mecanización arbitraria de

las actividades; las mismas que se encuentran muy alejadas de la experiencia cotidiana del ser humano.

- La arquitectura del siglo XXI debe buscar la aprehensión sensible del proyecto arquitectónico, posibilitando la transmisión de múltiples contenidos complejos, puesto que son los que abundan en la naturaleza y se encuentran muy cercanos a la experiencia cotidiana y natural del ser humano.

Quizás sea hora de entender, que corrientes arquitectónicas tan obsoletas como el funcionalismo radical -donde prevalece la función sobre las más elevadas expresiones de la arquitectura-, el modernismo -cuya rigidez impide la evolución de la arquitectura-, o el reduccionismo disfrazado de minimalismo -que nos quiere hacer creer que unas cajitas de concreto y vidrio, constituyen un proyecto minimalista-, no deben seguir limitando la evolución del pensamiento arquitectónico y la reconfiguración de los fundamentos esenciales de la arquitectura.

La deconstrucción del funcionalismo radical practicada en esta investigación, puede ser entendida como una invitación pública a la reflexión, a los arquitectos comprometidos con la evolución de pensamiento arquitectónico y de sus fundamentos, que son la base sobre la cual podremos recuperar el enorme espacio perdido para las manifestaciones de la arquitectura.

4. Conclusiones

El ejercicio del funcionalismo radical ocasiona la simplificación de las expresiones humanas, promueve la generación de estructuras y formas que dirigen y cosifican al ser humano convirtiéndolo en un ser controlado, mecanizado y masificado. La arquitectura no debe ser cómplice de esta inapropiada forma de proyectar.

Las “corrientes arquitectónicas” basadas en el funcionalismo radical, limitan la evolución del pensamiento arquitectónico. Es posible y necesario reconfigurar nuevos y sólidos fundamentos como base conceptual contundente, que nos permita participar responsablemente en la ciudad.

La arquitectura del siglo XXI debe permitir y promover la reintegración del ser humano con la naturaleza en sus múltiples manifestaciones, con la ciudad en su compleja diversidad y con las multidimensionales expresiones polisémicas del ser humano, logrando el disfrute de la vida en comunidad, en armonía con la naturaleza.

Es necesario proponer proyectos arquitectónicos, basados en fundamentos esenciales extraídos de diversas fuentes (de la naturaleza, de la cultura, de la arquitectura, etc.), propuestas que constituyan expresiones liberadoras de la conciencia evolutiva

del ser humano y la conciencia colectiva de nuestra sociedad.

La arquitectura, liberada de obsoletos paradigmas, constituye una excelsa celebración a la vida y debe ser la expresión de un vigoroso y permanente ejercicio de cuestionamiento de todo atributo de la realidad. De este modo, el proyecto arquitectónico tendrá un destino trascendente y será la manifestación visible de la práctica arquitectónica, comprometida en la evolución de nuestra sociedad.

21

5. Reflexión final

...Nuestro mayor problema, no es lo que no sabemos, sino lo que damos por cierto, pero que no lo es... (Mark Twain)

...Nuestro mayor problema no es lo que no sabemos de la arquitectura, sino lo que todo este tiempo nos han hecho creer como cierto, pero que ahora ya no lo es.

6. Bibliografía

- Baudrillard, J.(1969). *El Sistema de los objetos*. Paris: Gallimard.
- Baudrillard, J., Nouvel, J. (2001). *Los Objetos Singulares*. Arquitectura y Filosofía. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

- Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Ching, F. D. K. (2002). *Forma, Espacio, Orden*. (13^{ra} ed.) México D.F.: Gustavo Gili.
- Deleuze, G. (1991). *Posdata sobre las sociedades de control*. [Versión electrónica]. Recuperado en: <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/articulos/Posdata-sobre-las-sociedades-de-control.pdf>
- Gentle Machine Productions LLC (Productora) Joseph, P. (Escritor y Director). (2007). *Zeitgeist: The movie*. [Video]. [Versión electrónica]. Recuperado en: www.zeitgeistmovie.com
- Jackson, P. (1998). En *Images of the Street. Planning, Identity and Control in Public Space*. Nicholas Fyfe (editor). London:Routledge.
- Juvenal (1991). *Sátiras*. (M. Balasch, Trad.). p. 334. Madrid: Gredos. (Trabajo original probable del siglo I o II d C.)
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós.
- Maslow, A. (1943). A Theory of Human Motivation. *Psychological Review*, 50, pp. 370-396.
- Sudjic, D. (2007). *La arquitectura del poder. Cómo los ricos y poderosos dan forma a nuestro mundo*. Barcelona: Ariel.
- Timsit, S. (2002): *Diez Estrategias de Manipulación Mediativa*. [Versión electrónica]. Recuperado en: <https://raonss.files.wordpress.com/2014/08/manip.pdf>